

ANTE LA TUMBA DE MI PADRE



El cielo estaba nublado
y oscura también la noche;
la flor cerraba su broche
al soplo del viento airado;
el pajarillo asustado
entre hiedras se escondía,
y su cabeza metía
bajo las plumas del pecho,
cuando en torrente deshecho
el nubarrón se esparcía.

El furibundo aquilón
el roble añoso azotaba,
y rugiendo se estrellaba
contra el secular peñón;
triste tocaba á oración
la campana del lugar,
mientras el relampaguear
del rayo que iba encendido,
dejaba por colorido
fatídico luminar.

Tal vez helado temblabas
bajo la tumba sombría...!
en aquella noche fría
quizá de mí te acordabas...!
pensando que me llamabas
al cementerio corrí,
y con mi cuerpo cubrí
aquel sepulcro adorado,
mientras en llanto bañado
me puse á rezar por tí!

La noche pasé llorando
sin que el trueno me asustase,
ni el rayo me amedrentara
mientras estaba rezando;
el huracan fué pasando
y la tormenta se fué,
entonces me retiré
de tu sepulcro adorado...
¡quizás te habían templado
las lágrimas que lloré...!

O'BREIN.

